



Los productores esperan vender 6 millones de rosas en Sant Jordi

Los precios mantenidos y el leve aumento del consumo favorecen el optimismo

HECTOR MARÍN L'HOSPITALET

Los catalanes se regalarán seis millones de rosas durante el día de Sant Jordi, fundamentalmente de importación, de color rojo y a un precio medio –entre tres y cinco euros– similar al de los años anteriores. Ésas son las previsiones de los responsables de Mercabarna-Flor, que comercializará un tercio de las rosas que se venderán pasado mañana en Cataluña.

Varios factores facilitarán que se alcance una cifra de ventas parecida a la de los dos años anteriores: el ligero repunte del consumo; el buen tiempo; el hábito adquirido de regalar rosas no sólo a la pareja; el mantenimiento de los precios; la competitividad de las flores holandesas por el descenso del IVA (del 21 al 10%), y el hecho de que la Diada caiga en día laborable. Una coyuntura que propicia el optimismo de unos mayoristas que, atentos a las tendencias sociales y de consumo, abrazan la innovación para incorporar una rosa inspirada en la repostería: la Chocomix, bañada con una cera oscura que imita el chocolate deshecho y le confiere un aspecto de *cupcake* (tarta en taza, en español). En su apuesta por integrar la creatividad en el campo de la rosa, Mercabarna-Flor y la Associació d'Empresaris Majoristes proponen la TecnoRosa: una flor decorada con elementos digitales con la que rin-

den tributo a los investigadores del sector.

Más bellas, resistentes al transporte y a la manipulación, más duraderas, mayor número de pétalos... Del en torno al centenar de diferentes variedades de rosas ofertadas, las más vendidas serán las 30 variedades de la roja. Ni las tintadas,

Nueve de cada diez rosas son importadas: Holanda gana terreno a Colombia

Este año se introduce la TecnoRosa: una flor decorada con elementos digitales

que también tienen su mercado (ciudadanos soberanistas, hinchas del Barça), ni las de color (blanca Dolomite, amarilla Penny Lane) lograrán hacer sombra a la vieja protagonista de Sant Jordi. A entre tres y cinco euros, procedente sobre todo de los Países Bajos, la rosa clásica acaparará todo el protagonismo: la previsión es que sean rojas ocho de cada diez rosas regaladas por los catala-

nes en una jornada especial en la que se vende el 30% del total de las rosas comercializadas en Cataluña durante todo el año.

Cataluña no ofrece suficiente producción de flores. En esta edición, el 90% de la rosa que se venderá en Mercabarna-Flor será de importación. La flor nacional (Maresme, Levante) y la sudamericana pierden presencia en la principal festividad catalana a favor de la europea. De Colombia (35%), Holanda (30%) y Ecuador (25%) proceden la mayoría.

Sant Jordi es el mayor acontecimiento para el sector floral catalán. Para la teniente de alcalde de Economía del Ayuntamiento de Barcelona y presidenta de Mercabarna, Sònia Recasens, el volumen de ventas aumentará «sólo si comercios, restaurantes, hoteles y otras empresas se animan también a comprar rosas, tal y como sucedía antes de la crisis económica».

Las floristerías y las paradas de profesionales instaladas en las calles lucirán un distintivo para desmarcarse del resto de vendedores: «No estamos en contra de que asociaciones o incluso particulares salgan a vender rosas, ya que forma parte de la tradición, pero los profesionales tienen que diferenciarse», afirma el presidente del Gremi de Floristes de Catalunya, Lluís Vilagran.